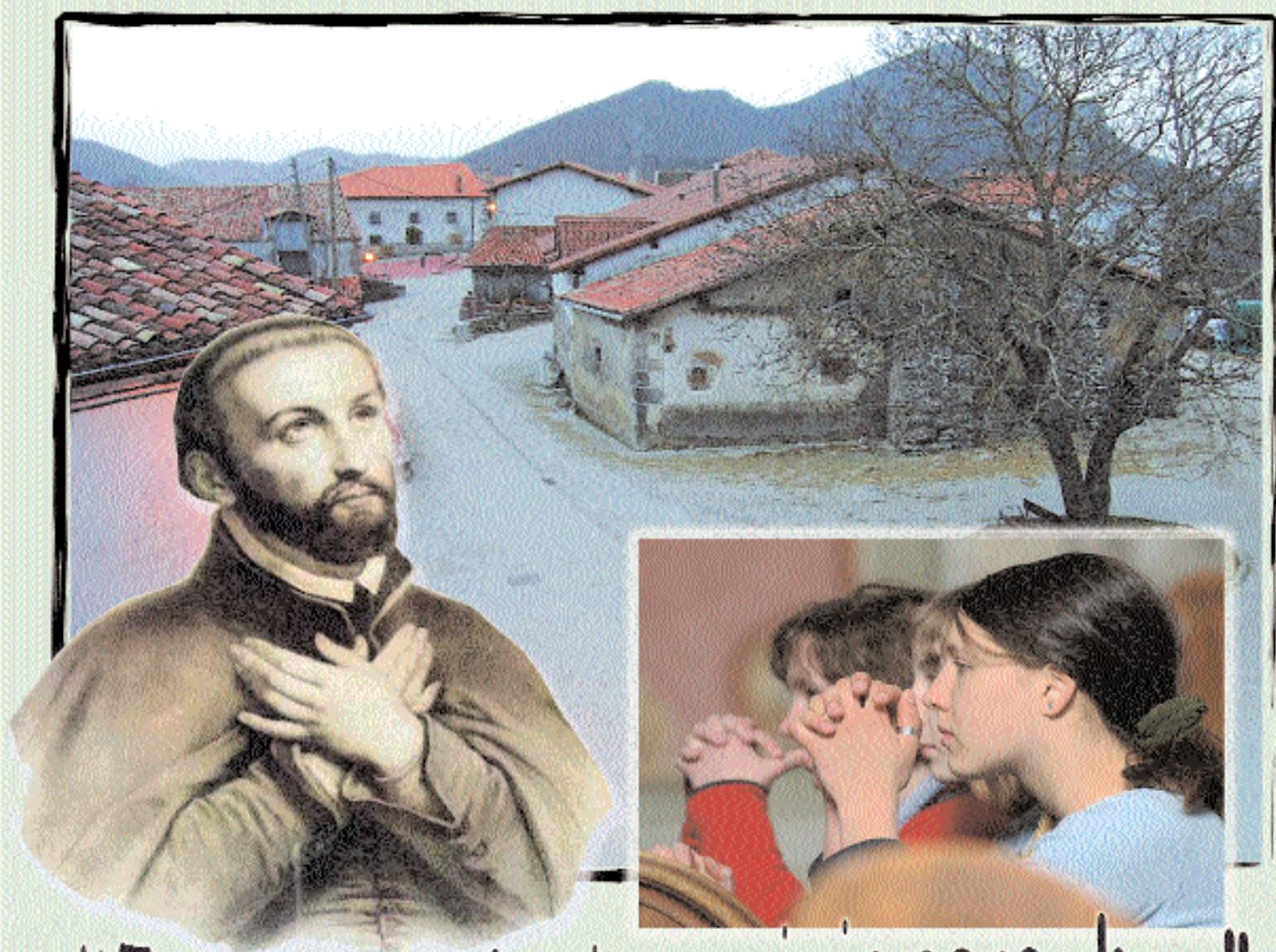


ITINERARIO MISIONERO PARA JÓVENES 2005-2006



"Francisco Javier, misionero, hoy"

Primera Etapa (Octubre Misionero):

Perfil Humano De Francisco Javier

Presentación

San Francisco Javier es un personaje histórico de gran importancia y renombre. De él conocemos muchos datos de su vida y la impresionante obra misionera que llevó a cabo en Asia, contando sólo con los medios de

que se disponía en el siglo XVI.

Sería un error pensar que Francisco Javier es un personaje simplemente porque es una persona extraordinaria. Las noticias que conocemos de su actividad misionera tienen una historia.

Francisco Javier, antes de convertirse en

el gran apóstol que fue, nació en el seno de una familia navarra, convivió con ella hasta los diecinueve años, estudió en París, etc. Todo ello fue haciendo de él la persona que ahora conocemos y nos admira; se fue entretejiendo el carácter y la personalidad que hicieron posible que llegara a ser un personaje histórico.

Nada se improvisa y es necesario en el mundo de hoy tomar conciencia de la importancia de la formación de las personas, especialmente de los jóvenes, en los valores humanos auténticos que les predispongan para afrontar los grandes retos históricos que tiene la humanidad hoy en día.



Desde la vida de san Francisco Javier

La gracia y amor de Cristo nuestro Señor sea siempre en nuestra ayuda y favor. Amén.



San Ignacio de Loyola

Verdadero Padre mío: Una carta de vuestra santa Caridad recibí en Malaca ahora cuando venía de Japón: y en saber nuevas de tan deseada salud y

vida, Dios nuestro Señor sabe cuán consolada fué mi ánima; y entre otras muchas santas palabras y consolaciones de su carta, leí las últimas que decían: "Todo vuestro, sin poderme olvidar en tiempo alguno, Ignacio"; las cuales, así como con lágrimas leí, con lágrimas las escribo, acordándome del tiempo pasado, del mucho amor que siempre me tuvo y tiene, y también considerando cómo de los muchos trabajos y peligros de Japón me libró Dios nuestro Señor por la intercesión de las santas oraciones de vuestra Caridad.

Jamás podría escribir lo mucho que debo a los de Japón, pues Dios nuestro Señor, por respeto de ellos, me dió mucho conocimiento de mis infinitas mal-

dades; porque, estando fuera de mí, no conocí muchos males que había en mí, hasta que me vi en los trabajos y peligros de Japón. Claramente me dió Dios nuestro Señor a sentir, tener extrema necesidad de quien tuviese grande cuidado de mí. Agora vea vuestra santa Caridad el cargo que me da de tantas santas ánimas de la Compañía que están acá, conociendo evidentemente en mí por sola la misericordia de Dios una grande insuficiencia. A los de la Compañía esperaba que me había de encomendar, y no ellos a mí.

Escribeme vuestra santa Caridad cuántos deseos tiene de me ver antes de acabar esta vida. Dios nuestro Señor sabe cuánta impresión hicieron estas palabras de tan grande amor en mi ánima, y cuántas lágrimas me cuestan las veces que de ellas me acuerdo; y en me parecer que puede serme consuelo, pues a la santa obediencia no hay cosa imposible...

*(Carta a San Ignacio de Loyola, Cochín
29 de enero de 1952, nn. 1-3)*

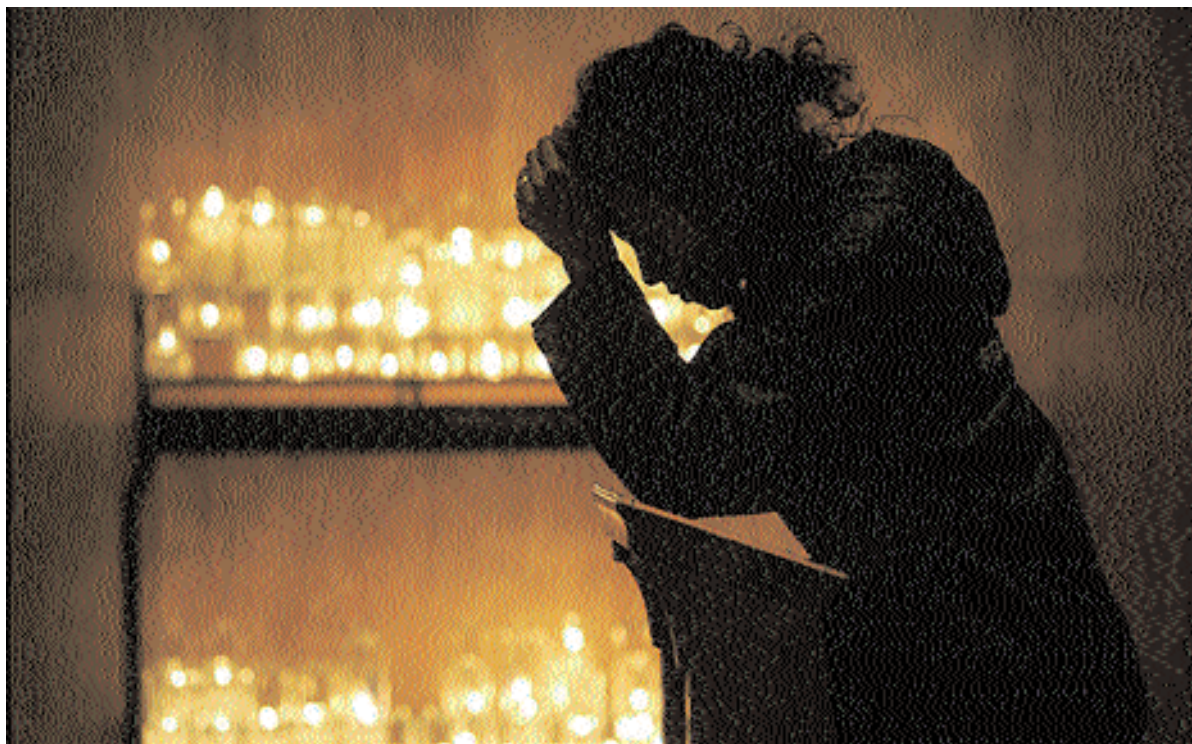


Para reflexionar:

¿Qué detalles de la carta te llaman más la atención?

¿Qué nos dicen de la personalidad, carácter, etc. de san Francisco Javier?

Desde la Palabra de Dios



cuerpo mortal. De ese modo, la muerte actúa en nosotros, y en vosotros actúa la vida.

La Escritura dice: "Tuve fe y por eso hablé." De igual manera, nosotros, con esa misma actitud de fe, creemos y también hablamos. Porque

No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores vuestros por amor a Jesús. Porque Dios, que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es quien ha hecho brotar su luz en nuestro corazón, para que por medio de ella podamos

conocer la gloria de Dios que brilla en el rostro de Jesucristo.

Pero tenemos esta riqueza en nosotros, como en vasijas de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros.

Así, aunque llenos de problemas, no nos encontramos sin salida; tenemos preocupaciones, pero no nos desesperamos.

Nos persiguen, pero

no estamos abandonados; nos derriban, pero no nos destruyen. Dondequiera que vamos llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se muestre en nosotros. Pues nosotros, los que vivimos, siempre estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se muestre en nuestro

sabemos que Dios, que resucitó de la muerte al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con él y, juntamente con vosotros, nos llevará a su presencia. Todo esto ha sucedido para vuestro bien, para que, siendo muchas las bendiciones de Dios, muchos sean también los que le den gracias, para la gloria de Dios. (2Cor 4, 5-15).

Para reflexionar:

Desde este texto de san Pablo, ¿cómo te parece el temperamento suyo que refleja?, ¿qué resaltarías?

¿Qué rasgos encuentras en común con san Francisco Javier?

Desde nuestra realidad

Europa necesita un salto cualitativo en la **toma de conciencia de su herencia espiritual**. Este impulso sólo puede darlo desde una nueva escucha del Evangelio de Cristo. Corresponde a todos los cristianos comprometerse en satisfacer este hambre y sed de vida.

Por eso, "la Iglesia siente el deber de renovar con vigor el mensaje de esperanza que Dios le ha transmitido" y reitera a Europa: "El Señor, tu Dios, está en medio de ti como poderoso salvador" (So 3, 17). Su invitación a la esperanza no se basa en una ideología utópica (...). Por el contrario, es el imperecedero mensaje de salvación proclamado por Cristo (...) (cf. Mc 1, 15). Con la autoridad que le viene de su Señor, la Iglesia repite a la Europa de hoy: Europa del tercer milenio, que "no desfallezcan tus manos" (So 3, 16), no cedas al desaliento, no te resignes a modos de pensar y vivir que no tie-

nen futuro, porque no se basan en la sólida certeza de la Palabra de Dios"

de transmitir a las generaciones futuras,



Renovando esta invitación a la esperanza, también hoy te repito, Europa, que estás comenzando el tercer milenio, **"vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces"**. A lo largo de los siglos has recibido el tesoro de la fe cristiana. Ésta fundamenta tu vida social sobre los principios tomados del Evangelio y su impronta se percibe en el arte, la literatura, el pensamiento y la cultura de tus naciones. Pero esta herencia no pertenece solamente al pasado; es un proyecto para el porvenir que se ha

vida de las personas y los pueblos que han forjado juntos el Continente europeo. **¡No temas! El Evangelio no está contra ti, sino en tu favor.** Lo confirma el hecho de que la inspiración cristiana puede transformar la integración política, cultural y económica en una convivencia en la cual todos los europeos se sientan en su propia casa y formen una familia de naciones, en la que otras regiones del mundo pueden inspirarse con provecho.

¡Ten confianza! En el Evangelio, que es Jesús, encontrarás la esperan-



za firme y duradera a la que aspiras. Es una esperanza fundada en la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte. Él ha querido que esta victoria sea para tu salvación y tu gozo.

¡Ten seguridad! ¡El Evangelio de la esperanza no defrauda! En las vicisitudes de tu historia de ayer y de hoy, es luz que ilumina y orienta tu camino; es fuerza que te sustenta en las pruebas; es profecía de un mundo nuevo; es indicación de un nuevo comienzo; es invitación a todos, creyentes o no, a trazar caminos siempre nuevos que desemboken en la "Europa del espíritu", para convertirla en una verdadera "casa común" donde se viva con alegría. (EEu 120-121).

Para reflexionar:

- ¿Con qué valores de los que dice el texto que configuran a Europa te identificas?
- ¿Cómo puede ser el Evangelio el que configure la vida de los cristianos en Europa?
- ¿Cómo hacer para devolver a Europa la esperanza que parece que ha perdido?

Celebramos la Fe

Para iniciar el curso os proponemos que podáis tener una celebración de la Palabra de Dios con los textos bíblicos que os parezcan más apropiados al grupo.

Esquema:

- ◆ Canto
- ◆ Monición
- ◆ Lectura de los textos bíblicos
- ◆ Reflexión en común
- ◆ Peticiones, terminando con el Padrenuestro
- ◆ Oración
- ◆ Canto final

Hacia la Misión

Asia es el continente más vasto de la tierra y está habitado por cerca de dos tercios de la población mundial, mientras China e India juntas constituyen casi la mitad de la población total del globo. Lo que más impresiona del continente es la variedad de sus poblaciones, "herederas de antiguas culturas, religiones y tradiciones". No podemos por menos de quedar asombrados por la enorme cantidad de la población asiática y por el variado mosaico de sus numerosas culturas, lenguas, creencias y tradiciones, que abarcan una

parte notable de la historia y del patrimonio de la familia humana.

Asia es también la cuna de las mayores religiones del mundo, como el judaísmo, el cristianismo, el islamismo y el hinduismo. Es el lugar de nacimiento de muchas otras tradiciones espirituales, como el budismo, el taoísmo, el confucianismo, el zoroastrismo, el jainismo, el sijismo y el sintoísmo. Además, millones de personas siguen otras religiones tradicionales o tribales, con varios grados de ritos, estructuras y enseñanzas religiosas formales. La Iglesia siente un respeto muy profundo

hacia estas tradiciones, y trata de entablar un diálogo sincero con sus seguidores. Los valores religiosos que esas tradiciones enseñan esperan su cumplimiento en Jesucristo.

Los pueblos de Asia se sienten orgullosos de sus valores religiosos y culturales típicos, como por ejemplo: el amor al silencio y a la contemplación, la sencillez, la armonía, el desapego, la no violencia, el espíritu de duro trabajo, de disciplina y de vida frugal, y la sed de conocimiento e investigación

filosófica. Aprecian mucho los valores del respeto a la vida, la compasión por todo ser vivo, la cercanía a la naturaleza, el respeto filial a los padres, a los ancianos y a los antepasados, y tienen un sentido de comunidad muy desarrollado. De modo muy particular, consideran la familia como una fuente vital de



fuerza, como una comunidad muy integrada, que posee un fuerte sentido de la solidaridad. Los pueblos de Asia son conocidos por su espíritu de tolerancia religiosa y coexistencia pacífica. Sin negar la presencia de fuertes tensiones y violentos conflictos, se puede decir que Asia ha mostrado a menudo una notable capacidad de adaptación

y una apertura natural al enriquecimiento recíproco de los pueblos, en la pluralidad de religiones y culturas. Además, a pesar del influjo de la modernización y la secularización, las religiones de Asia dan signos de gran vitalidad y capacidad de renovación, como se puede ver en los movimientos de reforma en el seno de los diversos grupos religiosos.

Muchos, especialmente entre los jóvenes, sienten una profunda sed de valores espirituales, como lo demuestra el nacimiento de nuevos movimientos religiosos.

Todo esto indica una intuición espiritual innata y una sabiduría moral típica del alma asiática, que constituye el núcleo en torno al cual se edifica una creciente conciencia

de "ser habitante de Asia". Esa conciencia se puede descubrir y afirmar en la complementariedad y en la armonía más bien que en la contraposición o en la oposición. En ese marco de complementariedad y armonía, la Iglesia puede comunicar el Evangelio de un modo que sea fiel tanto a su propia tradición como al alma asiática. (EAs 6)

Para reflexionar:

Haced en el grupo un cuadro-resumen de la descripción que hace la exhortación de los pueblos y las personas de Asia.

Hacia el compromiso

- ◆ Comentar en el grupo el mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Misionera Mundial de este año: "Misión, pan partido para la vida del mundo".
- ◆ Participar en la Campaña del DOMUND.
- ◆ Informarse con mayor detalle de la vida y de la personalidad de san Francisco Javier, compartirlo en el grupo, hacer un debate sobre su época y la situación de la Iglesia en aquel tiempo.
- ◆ Analizar y hacer un comentario en el grupo de los contenidos de la revista *Supergesto* (n. 71) en relación con el tema.

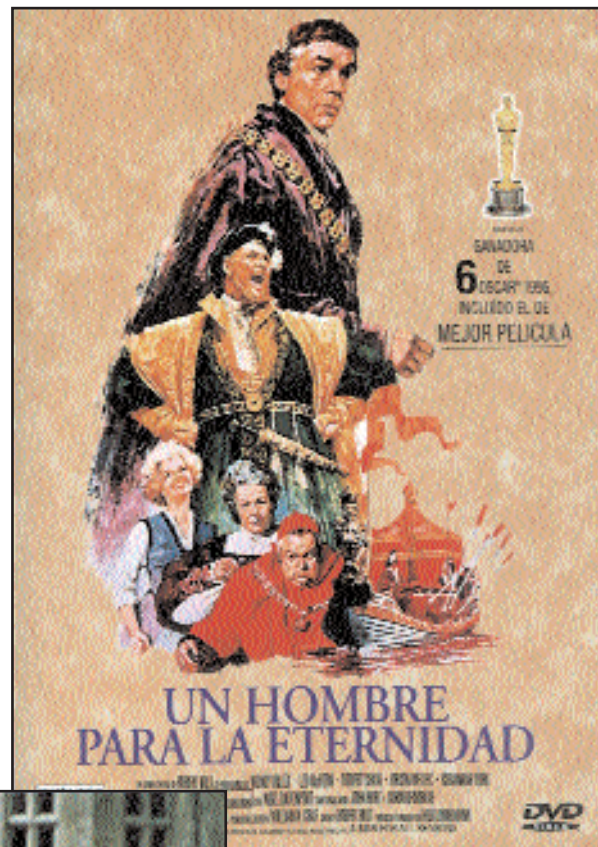


Cine Forum: “Un hombre para la eternidad”

Sinopsis:

El brillante reparto internacional de "Un hombre para la eternidad" da vida a uno de los más emocionantes dramas de intriga y valentía jamás filmados. El poderoso rey Enrique VIII, que desea divorciarse de su mujer para casarse con Ana Bolena y sólo Sir Tomas Moro tiene el valor de oponerse a los deseos del rey. Se promueve una campaña para desacreditar a Moro, pero su firme negativa a abandonar sus principios le conducirá, con el tiempo, a la muerte y a ocupar un puesto en la historia. Ensalza los valores de la

lealtad, rectitud de conciencia hasta los extremos más altos del sacrificio. También el deseo de poder y reconocimiento de su persona y sus valores. Seis Oscar (película, dirección, guión, fotografía, vestuario y protagonista masculino) premiaron el espectáculo histórico y el prestigio de la obra teatral original de Robert Bolt, autor también del guión, que ya había interpretado en Londres y Broadway el británico Paul Scofield (Wendy Hiller, como Alice More, y Robert Shaw, como Enrique VIII, fueron candidatos al Oscar).



Ficha:

Dirección: Fred Zinnemann. **Intérpretes:** Paul Scofield, Wendy Hiller, Leo McKern, Orson Welles, Susannah York, Nigel Davenport, John Hurt, Corin Redgrave, Vanessa Redgrave, Colin Blakely and Yootha Joyce. **Año:** 1966. **País:** Reino Unido. **Duración:** 117 min. **Género:** Drama histórico.

Guía para el debate:

¿Qué te llama más la atención de la personalidad de Tomás Moro?

¿Cómo entiende el poder el Rey Enrique y cómo lo entiende Tomás Moro? ¿Puede considerarse el caso Moro como un caso de objeción de conciencia?

El valor que daba Tomás Moro a las palabras en política, ¿es similar al valor que les dan hoy los políticos?